

¿Para dónde vamos en investigación?

Jorge Alberto Cortés¹

Existe una realidad que los médicos que ejercen actualmente su actividad profesional en el área de las enfermedades infecciosas han tenido que afrontar: el número de medicamentos nuevos para su manejo se ha reducido drásticamente durante los últimos años. De hecho, a nuestro país no ha llegado ninguna de esas “nuevas alternativas” y tampoco ha habido lanzamientos de productos nuevos en los últimos años. Esta situación también se ha reflejado en los encuentros de investigación a nivel internacional, en los que han predominado tres temas en los últimos congresos: la resistencia bacteriana (su magnitud y la aparición de diferentes mecanismos de resistencia), las estrategias para el diagnóstico de agentes patógenos o de enfermedades infecciosas, y el uso correcto, racional y apropiado de los antimicrobianos.

En Colombia, durante los anteriores Encuentros Nacionales de Investigación en Enfermedades Infecciosas, así como sucede en este VIII Encuentro, se ha presentado una multitud de estudios sobre la resistencia bacteriana, sus mecanismos, frecuencia y cambios epidemiológicos. Esta información es muy valiosa y no debe subestimarse por cuanto significa un gran aporte para el médico clínico el obtener un mejor conocimiento de las posibilidades de fallas terapéuticas al enfrentarse al paciente infectado. Esta información debe difundirse y ampliarse con su significado clínico. Numerosos estudios, incluidos algunos de Colombia, han demostrado –de sobra– el efecto de la resistencia en la mortalidad, la morbilidad y los costos de la atención, y en este evento se presentan más ejemplos de esta realidad.

Asimismo, hay mucha información sobre la epidemiología de los diversos tipos de enfermedades infecciosas en la población adulta y en la pediátrica, en problemas de salud pública y en otros campos. Llama la atención, el mayor conocimiento de la epidemiología y de los desenlaces de interés en los pacientes con infección por el virus de la inmunodeficiencia humana. Este conocimiento también es bienvenido y, a la vez, reconocido, dado el escaso apoyo que ha brindado Colciencias a este tema en Colombia.

Además, han empezado a aparecer estudios sobre el impacto microbiológico de ciertos productos naturales. Son bienvenidas las investigaciones sobre el efecto de los diversos tipos de miel, así como la actividad antibacteriana de los extractos de plantas y el uso de bacteriófagos para el control de *Pseudomonas aeruginosa*. Estos estudios básicos son los semilleros para el desarrollo de productos innovadores.

Por otro lado, y con una tradición de varias décadas en nuestro país, encontramos investigación básica de altísima calidad y complejidad en diversos temas de micología, virología, parasitología y bacteriología. De alguna forma, se refleja la relevancia que esta investigación ha tenido en los entes financiadores y en su asociación con instituciones nacionales e internacionales, así como en la formación de investigadores en otros países lo que le otorga gran importancia a esta área de la investigación, fundamental para avanzar en la resolución de nuestros problemas. La investigación básica es un pilar fundamental en nuestras universidades.

¹ Profesor asociado
Universidad Nacional de Colombia
Presidente VIII Encuentro de Investigación

Correspondencia: Jorge Alberto Cortés, Departamento de Medicina Interna, Facultad de Medicina, Universidad Nacional de Colombia. Of. 510, Edificio Facultad de Medicina, Ciudad Universitaria, Cra 30 no 45 - 03, Bogotá, Colombia. Dirección electrónica: jacortesl@unal.edu.co

Entonces, ¿qué falta?, ¿a dónde deben orientarse nuestros esfuerzos? En nuestro país ha crecido el desarrollo de la investigación clínica. Numerosas compañías de investigación y desarrollo –algunas de las cuales han apoyado nuestro Encuentro– han implementado programas de investigación clínica sobre diversos tipos de productos, que incluyen antibióticos, antivirales, antifúngicos y vacunas. El número de proyectos y de sitios de investigación ha crecido en la última década e, incluso, se ha puesto al día la normativa de la investigación clínica. Ahora el reto es poner estos sitios de investigación clínica y esta infraestructura al servicio de nuestros propios proyectos y productos. La utilización de este desarrollo permite los avances en la resolución de los problemas de salud prioritarios para el país. Esta situación ha sido reconocida por Colciencias, que ha avanzado hacia el estímulo de la unión entre la investigación y el desarrollo de productos que impliquen la creación de nuevas patentes y la posibilidad de generar industria a partir de estos focos de investigación.

Otras áreas que aún no se ven representadas en nuestro Encuentro tienen que ver con la investigación en diversas áreas que deben visualizarse e incrementar su número en nuestra realidad. Estas áreas incluyen, aunque no están limitadas a ellos, los temas de vacunación (sobre el cual hay investigación importante en el país), farmacología (farmacocinética, farmacodinamia y calidad de antimicrobianos, entre otros) y farmacoeconomía.

La vacunación es un tema vigente que requiere mayor conocimiento sobre aspectos como su frecuencia, los factores que la favorecen o dificultan, las oportunidades para aplicarla, su impacto en nuestra población, etc.

El estudio de la farmacología de los antimicrobianos, con modelos de farmacocinética y farmacodinamia, además del conocimiento que brinda sobre la calidad de los diversos productos (aportes importantes realizados desde Antioquia), puede tener un impacto sobre el uso de dichos medicamentos (uno de los grupos de fármacos más utilizados en todo el mundo) y sobre las estrategias de prevención de la resistencia bacteriana.

Vemos con muchísimo interés en nuestro Encuentro los estudios sobre la farmacoeconomía de antifúngicos en pacientes con neutropenia febril y sobre medicamentos antituberculosos. No obstante, nos faltan investigaciones de este tipo sobre una gran cantidad de medicamentos, especialmente aquellos de alto costo o que no están incluidos en el Plan Obligatorio en Salud (POS), que nos permitan entender mejor su uso potencial en nuestro medio y sustentar las recomendaciones que como Asociación hacemos frente a las diversas instancias gubernamentales. También, hacen falta estudios sobre la implementación de las guías de práctica clínica, su efecto en los médicos y el traslado que se pueda hacer de los beneficios en salud de los medicamentos a la población que es beneficiaria de estas guías.

Por último, para mencionar algunos temas prioritarios de investigación, debe apoyarse el desarrollo de revisiones sistemáticas y de metaanálisis. Estas estrategias metodológicas permiten la actualización del conocimiento con una menor cantidad de sesgos, son de un relativo bajo costo y se pueden organizar desde los programas de las especialidades médico-quirúrgicas –de lejos el mayor número de posgrados y estudiantes en las universidades con facultades de Medicina– y, además, son fácilmente publicables.

En conclusión, acogemos y agradecemos el apoyo de los investigadores que presentan sus trabajos en nuestro Encuentro, ya que enriquecen profundamente la discusión en las diversas áreas presentadas y permiten que el Encuentro se consolide como el de mayor tamaño en investigación en Colombia. Agradecemos el apoyo de quienes, habiendo enviado algún tipo de trabajo, no se pudieron presentar en nuestro evento. Esperamos que las limitaciones de tiempo, espacio y económicas se resuelvan en los años venideros, para permitir la presentación de un mayor número de investigaciones.

Asimismo, dejamos la inquietud de aquellas áreas en las que la investigación puede ser relevante en nuestro país para la resolución de nuestros problemas: mayor enlace entre la investigación básica y la clínica, generación de productos, patentes e industria, y la identificación de ciertas áreas y metodologías que nos permitirían ofrecer mejores insumos a quienes trabajan en las enfermedades infecciosas y mayor calidad a sus beneficiarios, los colombianos.